

## Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>

2020. nº 20, Texto 9: 119-134

Universidad de Jaén (España)

ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v20.09>

Recibido: 12.10.2019 Admitido: 05.02.2020

# LETRAS SAGRADAS PARA SER MUJER. Un acercamiento a la esencia del ser japonesa

**Sonia ARREGUIN NAVA**

Universidad de Guanajuato

[soniaarreguinn@gmail.com](mailto:soniaarreguinn@gmail.com)

**SACRED LETTERS TO BE A WOMAN. An approach to the essence of the Japanese woman**

### **Resumen**

El mito, desde la antigüedad, ha fungido como un camino a seguir en las diferentes culturas. Para la mujer japonesa no ha sido la excepción, el trazo que las diosas han dejado en los mitos está presente en la actualidad a través de los diferentes manuales dirigidos hacia las mujeres con la intención de marcar el comportamiento adecuado que las lleve a ser consideradas como una mujer japonesa verídica. El mito se profanó y terminó adecuándose en el manual director de las acciones básicas de una mujer en Japón, el cual mantiene las letras sagradas del mito dentro del actuar en la vida cotidiana.

### **Abstract**

The myth, since ancient times, has worked as a way forward in different cultures. For the Japanese woman, it has not been the exception, the path that the goddesses have left in the myths are present today through the different manuals. The manuals are aimed at women to mark the appropriate behavior that leads them to be considered as a true Japanese woman. The myth was desecrated and ended up adapting to the manual that directs the common actions of a Japanese woman, which maintains the sacred letters of the myth within acting in daily life.

### **Palabras clave**

Mito. Mujer japonesa. Manual. Sagrado. Profano

Myth. Japanese woman. Manual. Sacred. Profane

## Introducción

El mito, dice la Real Academia Española, es una narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico, una historia con un héroe o una divinidad, a grandes rasgos, es una narrativa más cercana a un cuento fantástico, a un falso relato que a una parte de la realidad. El mito ha venido pasando por un sinfín de definiciones, para los griegos terminó por significar “lo que no puede existir en la realidad” (Eliade, 1991: 5), mientras que para la tradición judeocristiana podía utilizarse como un sinónimo de «mentira» o bien como una «ilusión» por no encontrarse dentro de sus escrituras. Tratar al mito con esta simpleza no parece llevar a una definición que satisfaga, como tampoco se presentan las características o bien funciones del mito. Para ello, Eliade (1991: 7) comenta qué:

“el mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los «comienzos» [...] Los mitos revelan, pues, la actividad creadora y desvelan la sacralidad (o simplemente la «sobre-naturalidad») de sus obras [...] se considera una obra sagrada y, por tanto, una «historia verdadera», puesto que se refiere siempre a *realidades*”.

Eliade considera al mito como una respuesta verdadera a las realidades que presenta el hombre según las situaciones que lo rodeen. Así, el mito es esta historia verdadera que presenta la experiencia del hombre, pues los mitos expresan “realidades más profundas, sociales y culturales” (Dumézil, 2016: 14), y esta verdad proviene desde la experiencia humana, a partir del hombre es que el mito se genera, pues son interdependientes, el hombre busca resolver sus necesidades para entender la realidad a través del mito, mientras que el mito adquirirá su significado a través de la cultura en la cual se le haya dado vida, pues “Toda mitología ha crecido en una sociedad determinada, en un territorio limitado” (Campbell, 1988: 54), así cada mito depende del lugar en donde fue pensado y por quiénes fue pensado, y es a través de ellos que adquiere sentido. Entonces, el sentido mítico es la parte pensada, está en constante reflexión, un movimiento de ideas que se generan a través del tiempo y desde una visión específica, el sentido entonces está en constante interpretación.

A través de este sentido el mito se encamina hacia un propósito que lo hace vivo, “en el sentido de proporcionar modelos a la conducta humana y conferir por eso mismo significación y valor a la existencia” (Eliade, 1991: 5), o como comenta Campbell (1988: 36) “los mitos ofrecen modelos de comportamiento”. El mito es esa parte de la cultura humana que funge como una guía o como una reglamentación para la vida, de igual modo que justifica el comportamiento de aquellos que lo siguen. Por lo que es posible considerar que a través del mito se pueda comprender las reglas que atañen a las culturas en su modo de vida y en la cosmogonía que las identifica. ¿Cómo sería la vida de los hombres y las mujeres sino fuese por sus mitos? Los mitos están cargados de realidad, de una búsqueda constante de la vida de hombres y mujeres guiada por las deidades, por los héroes de la historia, los y las que enseñan a vivir, así “lo *sagrado* equivale a la *potencia* y, en definitiva, a la *realidad* por excelencia. Lo sagrado está saturado de ser. Potencia sagrada quiere decir a la vez realidad, perennidad y eficacia” (Eliade, 1981: 11). De este modo, el mito se ve como la realidad encarnada en seres sobrenaturales que diseñan los caminos a seguir de la humanidad, y desde cada perspectiva desde cada cultura, las deidades rigen de maneras distintas. El mito es

la visión de lo sagrado de una cultura, lo respetable y lo que la dirige, “Más aún: el hombre es lo que es hoy, un ser mortal, sexuado y cultural, a consecuencia de las intervenciones de los seres sobrenaturales” (Eliade, 1991: 7). Los seres sobrenaturales rigen la vida de los mortales con sus percepciones, generan al mortal a través de sí mismos.

Desde el punto de vista de Joseph Campbell (1988: 64) el mito consta de cuatro funciones: la mística, la cosmológica, sociológica y la pedagógica. La primera “nos hace advertir cuán maravilloso es el universo, y qué maravilla eres tú, y te hace experimentar un pavor reverencial ante este misterio”; gran parte del sentido del mito está en este misterio que conduce al hombre a llegar a un relato que lo haga mostrar la experiencia humana de estar vivo y lo que parece extraño y desconocido. La función cosmológica está más relacionada con la ciencia, “mostrarte cuál es la forma del universo, pero mostrártela de tal modo que el misterio se haga patente”, donde el mito explica cómo funciona el universo desde la visión de quien lo ha contado, el origen, los caminos a tomar. La función sociológica se encarga de “fundamentar y validar un cierto orden social”, de modo que a través del mito se pueda explicar el orden social de cierto grupo cultural y social, así como fundamentar el comportamiento y los roles generados dentro de este. La cuarta y última función, la pedagógica, “la enseñanza de cómo vivir una vida humana bajo cualquier circunstancia” (Campbell, 1988: 65), en la que los mitos son los que muestran la forma de vivir en relación con la naturaleza, con una búsqueda de un concepto del universo, la divinidad y el hombre.

Así, el mito es la experiencia de vida del hombre, una búsqueda de lo qué es la vida y la sabiduría del hombre. “Todo está en el mito [...] Los mitos son metáforas de la potencialidad espiritual del ser humano, y los mismos poderes que animan la vida del mundo. (Campbell, 1988: 52-54) Es el vehículo que dirige la experiencia, la percepción humana hacia un camino a través de su pasado, de su divinidad, de lo sagrado, las normas o formas de vida propuestas por aquellos personajes que forman parte de estas historias verdaderas, historias sagradas.

### **El origen de la diosa**

*De frente a las azuleas  
una mujer prepara  
bacalao seco  
Matsuo Bashou*

Japón es reconocido por el mundo por su diversidad tecnológica, ciudades como Tokio bañadas en color neón con robot que atienden en restaurantes y máquinas en todas las calles, como un mundo totalmente futurista. Sin embargo, sin importar la modernidad, las nuevas economías, ni estilos de vida ha logrado destruir la espiritualidad que arraiga el alma de los japoneses. “La cultura animista del Japón arcaico sobrevive aún con pujanza en numerosos aspectos de la vida privada y pública del individuo” (Falero, 2007: 1), sigue latente la naturaleza, los dioses, los espíritus, monstruos y mitos que han heredado desde tiempos inimaginables.

Japón, a través de los años, ha ido recuperando los libros antiguos, estos contienen a los dioses y seres míticos que explican el origen de Japón, así como las leyendas de cada región del país. Están ambientados en regiones específicas que hacen adentrarse en el misticismo de Japón, y el cual aún se ve reflejado hoy en día. Los templos de los diferentes dioses están rodeados por grandes cantidades de árboles sagrados que se alzan hasta lo más alto, las entradas principales se

marcan con *torii*<sup>1</sup>, con escaleras de piedra y jardines cubiertos de musgo. Los dioses descansan en sus templos y sus zonas sagradas, tienen bestias protectoras que los acompañan, hay dragones, zorros, ogros, son los sitios en donde los japoneses encuentran un momento de paz y de reflexión. Cada dios y cada creatura dentro del mito tiene una función, aquellos “elementos constantes, permanentes” (Propp, 1974: 33), que lo constituyen en un papel en cada historia, los dioses creadores, los dioses dedicados a una labor o a con un poder especial. Los personajes están en una constante búsqueda dentro del mito ya sea poder, origen, amor, hay tantas opciones como personajes. La mujer en el mito japonés está presente, a veces como la protagonista, a veces como villana, sin embargo, su función es constante y permanente.

El primer adentramiento que se tiene en los mitos japoneses es en el libro *Kokiji o Furukotofumi: Crónicas de antiguos hechos de Japón*, el cual significa literalmente ‘registros de cosas antiguas’, seguido del *Nihonshoki*, el cual se considera el segundo libro más antiguo sobre la historia de Japón, donde se mezcla el mito junto con la historia. La mitología y las diferentes idealizaciones de los dioses han funcionado en distintas ocasiones para la creación de manuales que contengan los principios de la vida del japonés o lo que se consideraría como una persona ideal dentro de Japón. Uno de los manuales que cambió la vida de los japoneses y utilizó la mitología para ello fue el *Kokutai* o “Los principios cardinales de la Identidad o Esencia Nacional de Japón” editado por Robert King Hall en 1949 en gran parte influido por el confucionismo, en la que mostraba las bases para una vida familiar honorable y bella, así como una población en general que viviera tal y como lo había tratado la mitología.

Los libros forman parte de la vida del japonés, las librerías son muy frecuentadas y valoradas, dentro de sus estantes se encuentran materiales que lo apoyarán con su día a día, libros de japonés antiguo, novelas, recetarios o manuales. Cientos de mujeres buscan en librerías y bibliotecas la sección de *Manaa* o modales para saber qué es lo que la sociedad japonesa busca en una mujer o idealiza, los cuales son de impresiones y creaciones recientes, de modo que están actualizados a las necesidades del día de hoy en Japón. Así en los aparadores hay diferentes tipos de libros de modales y guías de vida cotidiana para mujeres, los hay dirigidos a su físico: cómo tener la piel bella, ser siempre delgadas, maquillaje suave y natural, en fin, lucir hermosa sin importar la edad (*Gankin hippegashi mesoddo* o métodos para despegar los músculos de la cara), sin embargo, hay una gran cantidad de manuales que buscan un máximo acercamiento a los valores, comportamientos, y formas de ser heredados de la mitología como *Ii onna book* (El libro de la mujer buena), *Yosei no hinkaku aru manaa* (Los modales de la mujer elegante) que explica cómo deben utilizarse de forma elegante diferentes instrumentos de la vida cotidiana: sobres, regalos, bolsas, abanicos, además expone los buenos valores al momento de tener una conversación, los valores en la mesa y otros modales necesarios en la vida cotidiana; *Ookasan no otsukiai manaa* (Los modales de mamá cuando sale) se centra en el comportamiento adecuado de una mamá con sus amigas y demás conocidos, como en el caso de que exista un rumor de alguna otra mamá o amiga qué es lo que se debe hacer, así como los buenos modales al momento de entablar una conversación con alguien del vecindario.

Entre los miles de libros tanto de las librerías como de las bibliotecas existe uno muy popular entre las mujeres escrito por Noriko Iwashita<sup>2</sup>, *Otona no yosei no utsukushii manaa*<sup>3</sup> en el que se ha construido en sus casi 130 páginas un manual sobre todo aquello que vuelve a una mujer

<sup>1</sup> Puertas al estilo japonés, las cuales son un arco de madera o piedra, y más recientes, de acero que marca la división entre lo sagrado y lo profano.

<sup>2</sup> A partir de ahora se utilizarán negritas para remarcar a la escritora del Manual de Modales para evitar confusiones.

<sup>3</sup> Traducción: Los bellos modales de la mujer adulta.

adulta una mujer ideal, a través de la elegancia de los modales en su vida cotidiana y al relacionarse con los demás. Este texto tiene una frase inicial para adentrar a las mujeres en el manual “Hábilmente y con tacto volvámonos personas bellas con modales”<sup>4</sup>, a través de este texto se busca llegar al camino que ha venido trazando esta idea de la esencia de lo que debe ser una japonesa a través de los mitos, a través de la creencia de una mujer ideal que comenzó con las enseñanzas de los mitos y las diosas que se tornaron humanas y terminan en las letras del manual de Iwashita.

Para poder entender a la mujer japonesa de hoy es necesario el ayer, las líneas que se trazan en los libros de mitos y enseñanzas japoneses. El máximo ideal de la mujer japonesa se encuentra plasmado en una abstracción. En todo Japón existe la flor más bella y la más perfecta de todas, su nombre *Nadeshiko*, una pequeña flor de gran belleza que presta su nombre para la representación de la perfección de la mujer en Japón, la *Yamato*<sup>5</sup> *Nadeshiko*. Este ser *Nadeshiko* es una referencia a una forma de belleza, pero ¿qué es la belleza? La belleza que se ha venido buscando por lo japoneses tiene dos vertientes que compaginan en uno solo, la primera, es la belleza física representada por: “pureza, piel blanca libre de cicatrices, cabello negro y largo” (Gutiérrez, 2017), para ser una mujer ideal se debe tener estas características físicas y se debe buscar el perpetuarlas. No obstante, la belleza no es solo el conjunto de elementos físicos o visibles de una mujer, también lo es la modulación de su voz al momento de hablar, el uso adecuado de las palabras, el valor ante las adversidades, la castidad como mujer joven o la maternidad como mujer madura, que se van presentando poco a poco en los distintos mitos que han pasado de generación en generación, en una búsqueda constante de la mujer ideal. Esta mujer ideal está representada desde *Yamato Nadeshiko* por: la pureza<sup>6</sup>, lealtad, benevolencia, dulzura, humildad, la belleza, el dominio de uno mismo, la elegancia junto a todas las gracias tradicionales japonesas. No obstante, no está vista como una forma que quiebra la moral o la voluntad japonesa, sino que puede apoyar en tiempos de angustia, como es el caso de las mujeres migrantes: “Nosotras, las mujeres japonesas actuemos con el Yamato Nadeshiko y todo saldrá bien” (Kasamatsu, 2017). Así le han asignado también el valor a este ser fundamental e idealista de *Nadeshiko*, como una suerte de fortaleza ante las problemáticas, sin desaparecer la dulzura y elegancia. Pero ¿Cómo se ha generado *Yamato Nadeshiko* en el imaginario de los japoneses? Todo comenzó con las diosas en sus mitos y leyendas.

El origen de este mundo mítico está dentro del *Kokiji* o *Furukotofumi*: *Crónicas de antiguos hechos de Japón*, donde se encuentran narradas las tradiciones nacionales, así como los orígenes del mundo y la creación de la isla. En un principio está el origen del todo, el caos, “como un mar de aceite [...] del que surgió un vástago de junco. Resultó ser una deidad que fue llamada Señor Eterno Ordenador” (Anesaki, 2015: 18) y junto a él se generaron dos deidades más, el dios-Productor de lo Alto, y la Diosa Productora de lo Divino, gracias a esta triada comenzó la generación de los dioses que serían los creadores de Japón. Aunque poco se sabe de esta triada, se tiene la idea de que a partir de ellos fue la aparición de los esposos *Izanagi no Mikoto*<sup>8</sup> e *Izanami no Mikoto*<sup>9</sup>, y así como ellos, los dioses aparecían en parejas como fuerzas dadoras de vida. Del amor entre los dioses masculino y femenino nace el amor a la patria por parte del pueblo japonés: “ahí residen los fuertes vínculos que unen inseparablemente *koji* (los antiguos mitos sobre el linaje) y *fūdo* (entorno

<sup>4</sup> Traducción: *Kikubari jouzuna manaa bijin ni narimashou*

<sup>5</sup> Antiguo nombre de Japón.

<sup>6</sup> Una de las visiones de pureza desde el punto de vista de Japón es: “mujeres vírgenes y de piel blanca” (Calvo, 2016: 56).

<sup>7</sup> *Kuni-toko-tachi/ Ameno-minaka-nashi*.

<sup>8</sup> El macho que invita.

<sup>9</sup> La hembra que invita. (Anesaki, 2015).

natural)” (Hall, 1949, como se citó en Tessa, 1998: 131), así Japón está unido a sus mitos y a su entorno natural para crear lo que es hoy Japón y lo que significa ser japonés.

Los esposos *Izanagi* e *Izanami* fueron quienes se encargaron de crear el mundo a través de una lanza decorada con joyas *Ame no nuboko*<sup>10</sup>. *Izanami* parió a las diferentes deidades: al mar, al viento, los árboles, y ambos crearon sobre el mar una isla en la que construyeron su palacio. El mito de la relación de *Izanami* e *Izanagi* se exalta de dos maneras, a través de diferentes traducciones del *Nihonshoki* se narra que el momento en que la Tierra ha terminado de ser creada, los dioses se reúnen por primera vez después de haber rodeado la nueva creación. Así *Izanami*, al ver a *Izanagi*, exclama:

“¡Qué delicia! ¡He conocido a un mancebo maravilloso!”, a lo que *Izanagi*, el hombre, responde: «Soy un hombre y por derecho tenía que haber hablado primero. ¿Por qué ha sido, al contrario, y tú, una mujer, has tenido que hablar primero? Ha sido deplorable. Vamos a dar la vuelta de nuevo». Después de esto, las dos deidades regresaron y se volvieron a encontrar, y esta vez la deidad masculina habló primero y dijo: «¡Qué delicia! ¡He encontrado a una doncella maravillosa!»” (Tessa, 1998: 131, como se citó en Tsunoda, 1958: 27-28)

La primera que habló dentro de ese eterno silencio que había estado atestando al universo fue *Izanami*, sin embargo, esto no fue algo que para *Izanagi* fuera algo bueno, por lo que ella tuvo que retroceder y volver a comenzar, sin embargo, el hecho de que ella fue la primera en hablar no puede borrarse de entre las líneas del *Nihonshoki*. En otras versiones de este mito, en el momento de llevarse a cabo el matrimonio entre *Izanami* e *Izanagi* es ella quien habla primero y debido a esto, los primeros hijos de esta unión nacen deformes, lo que lleva a *Izanagi* a abandonarlos. *Izanami* e *Izanagi* realizaron nuevamente el rito de matrimonio, esta vez *Izanagi* habló primero, y a partir de ese momento nacieron poderosos dioses. Este mito sintoísta se mezcló con facilidad a las creencias confusionistas debido a que se norma a la mujer en silencio, es una mujer que solo debe hablar después de que el hombre le de permiso de hacerlo, no antes. El arquetipo de una mujer ideal como una mujer silenciosa continuó durante muchos años en el Japón antiguo, sobre todo en el Japón feudal, donde una mujer no podía hablar sin el permiso de su esposo, o bien, de su hijo. Sin embargo, en la actualidad, la mujer puede hablar sin el permiso de algún varón, no obstante, las reglas de sociedad indican que la mujer debe ser medida con sus palabras. En el manual, Iwashita expone el caso en el que se conoce a alguien por primera vez, en el caso de que haya un hombre y una mujer, “El hombre se presenta antes que la mujer<sup>11</sup>” (Iwashita, 2018: 113). así cuando un hombre y una mujer se encuentran por primera vez, es el hombre quien debe presentarse primero. Iwashita comenta también otras circunstancias en las que puede mostrarse que los hombres hablan primero o en lugar de la mujer: “Si se ha escogido el platillo, deje el menú en la mesa. Generalmente esta es la señal para que el encargado vaya. En caso de que no fuera, se debe levantar la mano con ligereza y comunicar la orden, sin embargo, este es el papel del hombre o de la persona que invitó<sup>12</sup>” (Iwashita, 2018: 19), en público, en este caso, en un restaurante, la mujer no es quien debe ordenar, el hombre habla por ella. Aunque el silencio no ha persistido totalmente

<sup>10</sup> La lanza celestial.

<sup>11</sup> Traducción propia de: 先に男性を女性に紹介します

<sup>12</sup> Traducción propia de: 料理が決めたら、メニューを閉じてテーブルに置きます。たいていはそれを合図に係の人が来てくれます。なかなか来てくれない場合、軽く手をあげて合図しますが、呼んだり、オーダーを伝えたするのは、招待者や男性の役目。



en la sociedad japonesa actual, sí existen restricciones sobre la forma en la que debe hablar una mujer, esto es pues, que debe sonar dulce. El japonés consta de diferentes conjugaciones que indican imperativo que se ciñen bajo la fuerza de mandato, las mujeres no deben utilizar la forma más agresiva del imperativo por sus sonidos varoniles como *agero* o *tabero*<sup>13</sup>, sino que debe utilizar una conjugación con un sonido más suave y cálido: *tabete*, *agete*. De la misma manera deben medirse sus temas de conversación, esto es pues, que lo que hable una mujer debe ser aquello que está bien visto por la sociedad. En el texto de *Ookasan no otsukiai manaa*, el manual para una mamá explica en gran medida los temas de conversación de los cuales debe alejarse la mujer, entre ellos es sobre su privacidad, nunca debe hablar de las situaciones que esté viviendo en casa pues se considera poco femenino y una falta de respeto, tampoco debe hablar de las demás personas, ni siquiera de sus hijos, pues puede considerarse como irrespetuoso y hasta cierto punto, agresivo. Un reflejo del silencio de la mujer en Japón que incluso se considera como una característica de belleza, uno de esos reflejos está presente en el texto literario *La casa de las bellas durmientes* (2011) de Yasunari Kawabata, donde se narra una casa de prostitutas que son consideradas las más hermosas, todas ellas dormidas debido a los narcóticos, los hombres sienten una atracción por el silencio y el cuerpo de esas mujeres. *Izanami* es la primera diosa del mundo, su voz y sus expresiones están medidas a través de lo que su esposo le permite, así las mujeres tienen sus expresiones medidas a lo que la sociedad les permite.

No obstante, la parte celestial de *Izanami* continúa, esto la vuelve un poco diferente a cualquier mujer mortal que exista en la Tierra, pues es quien la ha creado. Así, aunque se volvió la madre de los dioses, no fungió como una madre como tal, no es, pues, la cuidadora de sus hijos, ni quien los enseña, solo quien los da a luz.

El mito de *Izanami* e *Izanagi* continúa. *Izanami*, cuando da a luz a la deidad del fuego, la diosa fallece y es llevada a la Tierra de la Oscuridad, su esposo, en un ataque de amor la sigue hasta el inframundo, pero es demasiado tarde e *Izanami* ya ha consumido la comida del inframundo, así que le es imposible regresar a la Tierra. Su esposo quiere seguir a su lado y seguir poblando la Tierra de dioses, así que quiere buscar la manera de hacerla regresar al mundo de los vivos. *Izanami* quiere ir con él, pero le pide que no la mire, cosa que *Izanagi* ignora y se voltea a mirarla, nota que el cuerpo de *Izanami* ha perdido su belleza, ahora está consumido por el inframundo y ha quedado putrefacto. La furia de *Izanami* se despierta y manda a cientos de criaturas del inframundo para matarlo, las Furias y los fantasmas. Al final *Izanagi* consigue sobrevivir, sin embargo, él y su esposa terminan haciendo un pacto, *Izanami* matará cada día a miles de los descendientes de *Izanagi*, pero él afirma que engendrará a 1500 descendientes, de modo que crean la vida y la muerte, siendo *Izanami* la representante de la muerte. *Izanami* dejó de cumplir con los cánones de belleza de las diosas y fue relegada a ser la representante de la fealdad, la muerte y el inframundo.

*Izanagi* volvió a la Tierra desolado por haberse alejado de la mujer que amaba, sin embargo, él solo, sin ayuda de un dios femenino logró crear a los dioses más fuertes después de que salió del inframundo, el dios lavó sus manchas en el río y así nació *Susanoo*, el dios Tormenta y su primera hija, la encargada del orden del mundo, *Amaterasu*<sup>14</sup>, la diosa Sol, la diosa más poderosa, sin ella no existiría la vida, la encargada de ordenarlo todo, como los arrozales y los lugares sagrados para las fiestas, por lo que no podía evitar trabajar. *Amaterasu* y *Susanoo* se convierten, a partir de entonces, en los personajes principales de los mitos japoneses. El nieto de *Amaterasu* es el primero

---

<sup>13</sup> Traducción: dame y come, respectivamente.

<sup>14</sup> Deidad que ilumina el cielo.

en bajar la tierra de los mortales, estando ahí, decide asentarse y, el nieto de este es el primer emperador de la isla.

*Izanami* y *Amaterasu* mantienen su característica celestial, por eso aún no están del todo regidas por las reglas humanas, aunque dan las pautas para comenzar a crear la imagen de lo que se debe ser como una mujer ideal, como una *Yamato Nadeshiko*.

A los dioses hijos de *Izanagi* les cedieron una pertenencia particular que los caracterizara. *Amaterasu* y *Susano* pelearon, lo que hizo que ella decidiera encerrarse en una cueva, llevándose consigo la luz del mundo. *Susano* tuvo que organizar una fiesta entonces para poder hacer que su hermana volviera. Cuando ella sale se refleja en un espejo y queda deslumbrada por su propio reflejo. Los hermanos terminan arreglando sus diferencias y la luz del mundo vuelve. El espejo en el que se refleja *Amaterasu* pasa a manos de la diosa, representando la sabiduría. *Susano* estaba caracterizado por su espada, pues es considerado un dios luchador, un guerrero, la espada es la valentía. Mientras que a *Amaterasu* le fue entregada una gema, la cual significa la benevolencia (Jones, 2019). De este modo, a través del mito las mujeres no pueden ser vistas como luchadoras, ni siquiera las diosas podían luchar, sino que pueden presentar un objeto que resalte su belleza mientras están presentes en sus hogares con un comportamiento benevolente, así *Amaterasu* no puede bajar del cielo. Las actividades se van dirigiendo hacia los hombres y hacia las mujeres, en la actualidad, las mujeres no son consideradas para realizar actividades que tienen una tendencia masculina, tal y como dice una de las entrevistas de Susan Holloway, Asako, en su experiencia con su padre “Mi padre decía, «No puedes jugar soccer porque eres una niña»” (Holloway, 2010: 86). Las actividades para mujeres eran otras, y estas eran las que las diosas menores habían marcado por mucho tiempo en el mito japonés. ¿Cuáles son estos papeles que han sido diseñados por las diosas para las mujeres japonesas? Las diosas y las heroínas de los mitos japoneses han marcado un camino que, aunque en ocasiones les hace mostrar su valentía y su fiereza, así como la fortaleza de un guerrero, tienden a estar más diseñados a heroínas y diosas más benevolentes y pacientes.

### **La diosa que perdió su chal: la humanización de la diosa.**

Las diosas menores no suelen estar encargadas de las cosechas, como lo es Ebisu, dios de la Suerte o como Daikokuten, dios del Comercio y la prosperidad, sin embargo, poseen trabajos como la diosa de la comida, aquella que creó los sabores más dulces, más agradables al paladar. La diosa *Uke mochi* es “el genio de la comida” (Anesaki, 2015: 28) es quien dio vida a los peces y animales de caza. Y de su cuerpo asesinado salieron el caballo, la vaca, lombrices, arroz y diferentes cosas útiles.

En la actualidad, las mujeres japonesas pasan gran parte de su tiempo en la preparación de alimentos, pues la cocina y la comida es una de las partes más importantes de Japón. Esta es variada y tiene diferentes porciones, colores y procedencias, hay mezclas con la comida occidental o la comida coreana, pero siempre cuenta con esa esencia de la comida japonesa. La comida tradicional japonesa se sirve en distintos platos, los acompañamientos, el arroz, la carne o el pescado, la sopa y las verduras, así que la mujer debe crear cada uno de estos platillos. En el manual dedicado a las mamás existe un capítulo específico sobre la elaboración de las cajas de almuerzo de los niños “hagamos un *obento* que haga feliz a los niños”, pues una mamá exitosa es aquella que prepara una caja de almuerzo que además de tener una presentación estética muy elaborada, debe tener todos los nutrientes necesarios para sus hijos. Por eso es común que en las escuelas japonesas las niñas tomen clases de economía doméstica que se centra en la preparación de alimentos saludables, Teruko mandó a su hija por tres años a clases de cocina, las niñas deben aprender a cocinar.



El manual de Iwashita comenta que al momento de servir la comida también debe tenerse muy en cuenta el uso adecuado de los recipientes. Poner la mesa es todo un arte que debe ser dominado por la mujer japonesa adulta, “El lugar del arroz y de la sopa es muy importante <sup>15</sup>” (Iwashita, 2018: 92), pues de esa manera es más fácil tomar los alimentos conforme se vayan necesitando y será cómodo para los invitados o para la familia. Una parte importante relacionada con la comida es el cómo comerla, los modales frente a la mesa, por ello los manuales también se dedican en gran medida y muy detalladamente a exponer las especificaciones para que una mujer luzca delicada. Los cortes de comida son pequeños, para evitar abrir la boca, las manos deben lucir suaves y ligeras, sin manchar la ropa ni el cabello.

El amor, la música y la belleza son las adjetivaciones que le dan a la diosa *Benten* o *Benzaiten*, una de las diosas dentro de los Siete Dioses de la Fortuna, la única mujer dentro de estos Dioses. Esta diosa es mostrada como una mujer hermosa, con una *biwa*<sup>16</sup> en la mano y, en algunas versiones, está sobre un dragón o una serpiente. El mito más conocido de *Benten* es sobre el día en que un dragón se alimentaba de los niños de la aldea Kashigoe, *Benten*, molesta con el monstruo, provocó un gran terremoto y descendió de los cielos en una nube hasta la residencia del dragón, con el cual se casó para salvar a los niños y a través de su influencia evitó que siguiera devorando a los niños. *Benten* ejerció su poder como diosa a través del terremoto, sin embargo, la manera en que acabó con el terror de la isla fue por medio del amor y la benevolencia. En ocasiones *Benten* tiende a ser colocada junto a la estatuilla de la diosa *Kannon*, una diosa del budismo considerada la diosa de la misericordia pues su nombre significa “la que escucha los lamentos del mundo”. Su imagen está representada con una mujer con una gran cantidad de brazos, esto es porque ella es la encargada de atender al mundo, por lo que cada mano debe sostener un objeto que le ayude a seguir apoyando a aquellos quienes le oran, y siempre sonríe con ternura y juventud, por lo que suele creerse que representa la belleza idealizada de la mujer japonesa. *Kannon* tiene una representación más, de nombre *Bato-Kannon*, “cabeza de caballo”, no porque tenga una cabeza de caballo, sino porque tiene una tiara con forma de uno, de esta manera ha sido representada en las zonas campesinas donde la gente pide por el cuidado de sus ganados.

*Benten* presenta dos características principales que son consideradas parte de las mujeres: la música y el sacrificio hacia los demás. La música y la danza son una parte importante en las mujeres japonesas, con relación en lo tradicional, son las mujeres las que aprenden las danzas tradicionales en el Japón de hoy e incluso en el Japón antiguo era un arte semejante a lo celestial “La danza es la más venerada de las artes de las *geishas*” (Golden, 2006: 228). Hoy en día no es una sorpresa que en las salas de conciertos de *koto* existan más mujeres que hombres en gran medida. La diosa *Benten* es el reflejo que este camino del arte de la música y danza de las mujeres, que, aunque no es exclusivo, sí tiende a verse como un camino muy femenino. La siguiente característica es el sacrificio hacia los demás o un alejamiento de los sentimientos propios, y es una parte primordial de la mujer. En el manual de la madre se busca que la mamá deje de pensar en sí misma para pensar en los demás. En una de las entrevistas de Susane Holloway, Mari comenta que su madre es “un Dios, alguien a quien Mari nunca vio relajada, comer o dormir” (Holloway, 2010: 77) son mujeres benevolentes que piensan en los demás sacrificando su comida o su sueño, en este caso, por Mari, su hija.

---

<sup>15</sup> Traducción propia de: 特にご飯と汁物の位置葉大事

<sup>16</sup> Instrumento de cuerdas de madera tradicional tanto de China como de Japón, es muy similar al laúd.

Una labor más que se ha designado a las mujeres es la realizada por la deidad Tejedora, la cual, en algunas versiones también es considerada la diosa de la primavera, en la cual se ven representadas ciertas actitudes que son un rasgo característico de la femineidad japonesa:

“La diosa de la primavera ha extendido  
Sobre el florido sauce  
Su amable tejido de hilos de seda;  
¡Oh, viento primaveral, sopla con suavidad  
¡Y dulzura para que se enreden los hilos del sauce!” (Anesaki, 2015: 30)

La Tejedora es una mujer que “sopla con suavidad y dulzura”, la voz de una mujer debe ser suave, que represente todo lo femenino, que utilice palabras dulces, así la mujer se ha visto normada a través de la sutileza del mito ante una forma de hablar de una diosa. No solo su habla, sino toda ella está dotada de la delicadeza que muestra la diosa Tejedora frente a hijos de seda, que de no hacerlo terminaría rompiendo el tejido. Es común encontrar en algunos videos de las japonesas mostrando sus bolsos con un kit de costura como lo es el caso de *Melodee's NY Life Vlogs*. En el caso de *Asagi-nyo*, en su video muestra un pañuelo que ella misma bordó. De igual manera se puede ver que las mujeres han tejido guantes, bufandas y otros atuendos para los hombres ya sea como agradecimiento o como un regalo con un significado romántico, la labor del tejido es importante cuando se busca o se tiene pareja. Dice la escritora Inoue Areno “Los personajes de las novelas siempre dicen «los hombres se sienten agradecidos con un almuerzo hecho a mano o una bufanda que tejida a mano»<sup>17</sup>” (Inoue, 2009, párr. 2), de modo que es normal que en Japón las mujeres tejan alguna prenda para demostrar que aman a alguien o bien para agradecerle, por lo que aprender el arte del tejido es fundamental.

No obstante, otra de las relaciones importantes con la mujer japonesa que viene dirigida desde la diosa de la Primavera son las flores, pues así como *Yamato Nadeshiko* se encuentran otras leyendas que tienden a mostrar una perspectiva de la mujer como una flor. Así, entre las más populares mujeres de las leyendas se encuentra *Shizuka Gozen*. Shizuka Gozen era una *shirabyoshi*<sup>18</sup> alrededor del siglo XII además de la conocida amante del comandante militar del Clan *Minamoto*, *Minamoto no Yoshitsune* (Nora, 2011). Shizuka era increíblemente hermosa, además de ser muy hábil en el arte de la danza, sin embargo, su vida estuvo inundada de tragedias. El amor recíproco que se juraron *Minamoto no Yoshitsune* y Shizuka engendró un hijo cuando ella tenía 19 años, no obstante, Yoshitsune hizo enojar a su hermano, el *shogun*, *Yoritomo* haciéndolo huir de Kioto. Shizuka fue tomada por Yoritomo y llevada a Kamakura, buscaron de diferentes maneras hacerle hablar sobre el lugar donde su esposo se escondía, y ella siempre se mantuvo en silencio. Así le ordenaron que bailara y cantara frente a los nobles, ella lo hizo, sin embargo, bailó y cantó los sentimientos que tenía hacia Yoshitsune, así que, Yoritomo no pudo matarla y existen rumores de que la dejó libre, aunque su paradero y su final fue siempre un rumor. Yoshitsune fue encontrado por el ejército enemigo y obligado a realizar el *seppuku*<sup>19</sup> a los 31 años. La leyenda cuenta que Shizuka fue en búsqueda del amor de su vida, pero debido a una enfermedad murió a mitad del

<sup>17</sup> Traducción propia de: 小説の登場人物に「手作りのお弁当とか、手編みのマフラーとかをありがたがる男は、小物」と言わせたりしている。

<sup>18</sup> Bailarina de la corte

<sup>19</sup> También conocido como *harakiri*. Es un ritual de suicidio japonés que consiste en cortar el vientre con una daga y dejar que se desangre. Al ser este un método sumamente doloroso, los amigos o personas cercanas tendían a cortar la cabeza después de que este realizara el corte de vientre para evitar que siguiera sufriendo por horas.

camino con su bastón de una rama de cerezo en la mano. Al morir, la enterraron y colocaron el bastón sobre su tumba, la rama se transformó en un hermoso árbol de *sakura* que aún hoy lleva su nombre. Shizuka Gozen es la devoción hacia el hombre que ama, capaz de transferir sus sentimientos a través de sus danzas, de no perder la fidelidad y el honor aún tras la amenaza de muerte, además de la esperanza de encontrarlo hasta el punto de convertirse en un árbol para poder esperarlo incluso después de la muerte.

A través del mito de Shizuka Gozen se vuelve a la danza como arte de las mujeres, no necesariamente *geishas* sino como un arte que las caracteriza. De igual modo habla de la flor del árbol de *sakura* como el final de Gozen. La mujer, en la cultura japonesa, ha sido distinguida por la belleza de una flor, así como su delicadeza, sin embargo, las mujeres también han dedicado su vida a las flores.

La flor y la mujer es una comparación común en una infinidad de culturas, así Japón. Gracias a Shizuka Gozen una flor recibió su nombre *futari shizuka* una especie de *chloranthus serratus*, la cual florece con dos pequeñas ramas de flores paralelas, donde suponen que una representa la belleza de Shizuka y otra es de su fantasma. Esta representación de la mujer como una flor busca una manera de demostrar la belleza y la delicadeza de la mujer frente a la flor, justo como el *haiku*<sup>20</sup> de Bashou, con una mujer frente a las azaleas.

Representar a la mujer o la conexión de la mujer hacia las flores continúa en diferentes épocas de la literatura japonesa. En la era Heian (794 A.C – 1185) (Padilla, 2017), Ono no Komachi, Sei Shōnagon, Murasaki Shikibu e Izumi Shikibu desarrollaron el *kana* y con él el *tanka*<sup>21</sup>, la poesía de la introspección y la vida en la corte.

“El color de las flores  
se va desvaneciendo:  
Así pasa mi vida, vanamente,  
envuelta en tristes pensamientos  
viendo caer las largas lluvias” (Ono no komachi, 2018)

Ono no Komachi refleja una vida vana, una vida en la que se desvanece como una flor, una vida que ha sido alejada de toda posibilidad de elección. Las reglas en las mujeres se vieron marcadas con la literatura, así en la actualidad también han buscado transgredir con algunas de las reglas que marca la sociedad, pero que ayudan a demostrar cuales son las reglas sociales y silenciosas a las cual deben sostenerse. En el texto de *El cielo es azul la tierra blanca* la escritora Kawakami (2017) da un giro a la vida de la mujer, una mujer de alrededor de 40 años que vive para su trabajo, se reencuentra con un profesor mucho mayor a ella, con el cual, después de diferentes encuentros, sostiene una relación romántica, sin casarse, sin buscar hijos, cada uno tiene su propio camino. Es una mujer criticada por no estar casada, por estar con un hombre mayor y por dedicarse enteramente a su trabajo, sin pensar en tener hijos. El alejamiento con la belleza de las flores, delicada y dirigida hacia la decisión del hombre, la aleja también de su familia al ser presentada como poco honrosa, por no cumplir con el papel que le fue entregado. Pues, incluso en el manual de Iwashita, la portada es una mujer con un ramo de flores en las manos, la mujer aspira a ser una flor. La flor también representa la elegancia en los movimientos y las acciones, esta semejanza con las flores es de las partes que más busca Iwashita en su manual, por eso da recomendaciones tan

<sup>20</sup> Tipo de poesía tradicional japonesa que consta de 3 versos de 5-7-5 sílabas.

<sup>21</sup> Tipo de poesía tradicional japonesa que consta de cinco versos de 5-7-5-7-7 sílabas.

detalladas sobre cómo debe comportarse una mujer, no solo en presencia de los demás, sino todo el tiempo. En un primer momento, el manual muestra cuál es el porte adecuado al estar pie ya sea en una conversación formal o en una informal; también muestra la forma correcta de sentarse en una silla, con las piernas a 30° con las puntas de los pies hacia afuera, sin embargo, hay opciones si se estará sentada por corto tiempo y en alguna entrevista o situación laboral, así como cuando se está sentada por largo tiempo. La autora no olvida el sitio donde deben estar colocadas las manos ni la posición de los dedos. Aprender a sentarse correctamente en el suelo es también importante, es conocido como *seiza*, esta manera de sentarse es utilizada en diferentes ceremonias como la del té, en restaurantes tradicionales o reuniones formales. Las mujeres son quienes más la utilizan y deben seguir tres pasos para sentarse (1. Pie derecho levemente hacia atrás, 2. Dobla las rodillas poco a poco, la derecha debe ser la primera en tocar el suelo, 3. Las dos rodillas miran hacia el frente y se sienta sobre los talones con los pies en punta.), de igual modo se señalan los movimientos adecuados para levantarse. Iwashita busca que la mujer luzca elegante, natural y que las emociones de cansancio, como las puede ocasionar el *seiza* no cambien el rostro apacible y cálido de una mujer. Caminar, subir y bajar escaleras también presentan un modo adecuado tanto de posición de hombros, brazos, dedos, como la mirada. Las mujeres florecen, desde la perspectiva del manual, con la adecuada presentación de sus movimientos en los quehaceres diarios.

El personaje de la diosa en el mito tiende a ser de papeles protagónicos, son mujeres fuertes y creadoras, madres y dadoras de vida, pero también son dadoras de muerte, como *Izanami*, apoyan a tareas, como la diosa Tejedora, o bien, están a merced de los hombres en la tierra como *Kannon* o *Benten*. Estas son las diosas mayores y menores, sin embargo, entre los mitos japoneses hay diferentes tipos de diosas, las hay quiénes bajaron de los cielos para caminar en la Tierra, formar parte de ella y después regresar al cielo, y aunque hubo algunas que lograron regresar a sus hogares, hubo otras que fueron detenidas por el hombre. Existen tres mitos que relacionan a las diosas con el hombre de distintas maneras más dirigido a la situación del matrimonio que ha venido marcando la vida de la japonesa hoy. El mito de “La Princesa *Kaguya*” es tal vez el mito más benevolente con las decisiones de la diosa de acuerdo con el matrimonio, pues se pide la opinión de la princesa, a diferencia de los mitos de *Oh kuni nushi* y La diosa que perdió su chal, las cuales también dirigen el protagonismo de las diosas hacia el matrimonio y la creación de la familia.

“La Princesa *Kaguya*” (Anónimo, 1982: 48-92), es una leyenda japonesa que ha sido considerada como una de las más populares y divulgadas entre la población, también conocida como la historia “El Cortador de Bambú”. La leyenda narra la vida de una pareja de ancianos que nunca había logrado tener hijos, el hombre dedicaba su vida a cortar árboles de bambú y hacía cestas con ellos. Un día corta un bambú joven, pero antes de derribarlo en su totalidad una luz aparece dentro de él y con ella, una doncella con una belleza maravillosa. La doncella era tan pequeña que el anciano logra ponerla en su pecho y llevarla a casa. El anciano y su esposa comienzan una vida llena de felicidad con su nueva hija a la que nombran *Kaguya*, así el dinero también comienza a aparecer entre los tallos de bambú, la vida de los ancianos cambia en su totalidad. Aunque la vida de la princesa *Kaguya* está rodeada de la soledad y la tranquilidad del aislamiento y solo convivencia con sus padres adoptivos, su belleza es un significante para que los hombres de la zona la busquen, incluido el emperador, quien se enamora profundamente de ella. Sin embargo, *Kaguya* sabe que no puede estar con nadie, pues al cumplir veinte años en ese lugar, la Luna y su pueblo del Cielo la llaman para que regrese con ellos. La Princesa *Kaguya* se despide de sus padres en un momento emotivo y lleno de lágrimas, les agradece la bondad y el cariño, y flotó hacia su hogar. Antes de conseguir la libertad del cielo y su hogar en la luna, la princesa *Kaguya* acata las reglas de su padre, buscar un esposo, porque una mujer no puede estar sola y él ya era muy anciano, así

que Kaguya, en un intento de evitar casarse, pero no importunar la orden de su padre pide a los hombres una misión imposible, evitando así el tener que casarse hasta el día de su partida.

No obstante, hay diosas que no pueden evitar el destino de terminar casándose con alguien que ha elegido el padre, tal es el caso de la hija de *Susanoo* o *Susa no wo*, hermano de *Amaterasu*. La hija del dios Tormenta es robada por *Oh kuni nushi* (Gran Amo de la Tierra), la hija no deseaba irse con el Gran Amo, no quiere dejar ese lugar que le ha sido cedido por su padre, después de todo es una diosa. Pero el Gran Amo se ha enamorado de ella, y además desea el poder de desposarse con la hija de un dios. Así, mientras el dios dormía, *Oh kuni nushi* amarró los cabellos de este y robó a su hija, cuando el dios despierta y se da cuenta de lo sucedido, intenta perseguir al raptor mientras pierde sus cabellos. Después de perder contra el Gran Amo, el Dios Tormenta decide ceder a su hija y a su reino, “Sí, te concederé a mi hija junto con los tesoros. Gobernarás el país y te llamarás *Utsukushii-kuni-dama* o sea “el Alma de la Tierra Hermosa” (Anesaki, 2015: 26). *Oh kuni nushi* logra obtener el poder de *Susanoo*, mientras que el Dios logra conseguir que un hombre reine sus territorios cuando él ya no esté presente. Los hombres lograron un pacto, sin importar la opinión de la hija de *Susanoo*. El matrimonio entonces es una parte normada por los padres con relación en sus intereses, en este caso de *Susanoo*.

Las diosas ingresan al mundo humano y su interacción con los hombres, algunas veces es por decisión, como Kaguya, y otras porque no tienen otra alternativa. Tal vez uno de los cuentos más populares en la tradición japonesa y del cual han salido diferentes versiones es la historia de la diosa y su chal. La imagen que se tiene de las diosas es celestial, las diosas son doncellas con reflejan su naturaleza digna de habitar los cielos, uno de ellos es un chal que parece estar flotando sobre sus hombros y es llevado hasta su cabeza. La leyenda comienza cuando un grupo de diosas se encuentra bañándose en las aguas de un lago, la belleza que emanan las diosas es inconcebible por los hombres, y uno de ellos las encuentra. El hombre roba el chal de una de las diosas (aunque en otras versiones roba toda su ropa sagrada), sin el chal la diosa no puede volver al cielo. Así que la diosa, al verse desnuda y desprotegida en la tierra no tiene más opción que casarse con el hombre que le ha robado sus ropas. La diosa y el hombre tienen un hijo, la diosa queda “condenada” a la tierra, se aleja de las divinidades y se le relega a la labor de madre y como la cuidadora del hogar. Esto es lo que Padilla (2017) comenta que “en los albores de la Era Taishō (1912-1926) la mujer japonesa había perdido su independencia espiritual” la diosa perdió su chal, sus atuendos celestiales, y quedó obligada a las leyes de los hombres, quienes la raptaron y la dejaron dependiente de él.

Estos tres mitos o leyendas japonesas se dirigen a la diosa convertida en una mujer mortal. Entonces, las mujeres japonesas que aparecen en los relatos se tornan más humanas, las mujeres se han vuelto terrenales y con ello, también sus leyendas. Son mujeres que, en primera lugar, no escogen a sus maridos, sino que son impuestos por los padres, en segundo lugar, son dirigidas a las labores como madres o bien, cuidadoras del hogar.

El matrimonio por la elección de dos personas es una costumbre relativamente moderna en Japón, todavía a finales del Siglo XX existía un porcentaje muy alto de matrimonios arreglados, “del veinticinco al 30 por ciento de los matrimonios que se llevan a cabo en Japón en la actualidad son matrimonios arreglados” (Kinjo, como se citó en: Applbaum, 1995: 37), los cuales son muchas veces arreglos por los padres por cuestiones económicas o de estatus social, como lo es la relación de Makiko: “la relación de Makiko con su esposo es más un arreglo financiero” (Holloway, 2010: 93), las mujeres aceptan estos arreglos ya sea por el bien de su familia o para ser mujeres casadas, para ser aceptadas en las reglas de la sociedad, y además con alguien que les de seguridad económica o una estabilidad.

Así como la diosa se volvió el apoyo de su esposo, también las mujeres fungen como el soporte de los maridos y un gran apoyo de la crianza, de modo que en la actualidad aún es normal ver a muchas mujeres que dejan su trabajo después del matrimonio o bien, después del primer hijo. Las mujeres se volvieron el soporte de los hombres trabajadores y tomaron el papel de amas de casa, son solo apoyo, pero no el personaje principal: “el rol de la mujer es quedarse en casa, apoyar a su marido y criar niños” (Osawa, 2019: 127) o bien: “la fuerza de trabajo ideal está compuesta por hombres que trabajan arduamente y son apoyados desde casa por «amas de casa profesionales»” (Holloway, 2010: 109), por lo que las mujeres deben buscar que su trabajo en el hogar sea considerado perfecto, después de todo son “amas de casa profesionales”.

La labor de la perfección como madre o como ama de casa debe verse siempre, así con la familia y así con los invitados. El manual de Iwashita presenta la sección “Cuando acojo visitas en el hogar<sup>22</sup>”, donde se centra en el acomodo ordinario del hogar, siempre impecable, los lugares adecuados para los floreros, los zapatos, la ropa dentro del hogar; la limpieza como una parte esencial en un hogar acogedor, esto es pues que las mujeres deben tener siempre una casa ordenada, limpia y acogedora. En Japón es común que las mujeres sean encargadas de la limpieza y las labores del hogar, tal y como comenta Susan Holloway después de un estudio con 16 madres japonesas, “Solo dos de 16 madres -ambas mujeres relativamente bien educadas quienes tienen tanto hijas como hijos- no piensan que las niñas deban estar dirigidas hacia las labores domésticas” (Holloway, 2010: 156)<sup>23</sup>, la dirección de la educación de las niñas está dirigida a la cocina, a la costura y las diferentes labores domésticas.

Las diosas se volvieron humanas después de que sus atuendos fueron robados, perdieron la inmortalidad y lo celestial, las mujeres del Japón actual no han olvidado a sus diosas, a sus ancestros, no han olvidado los quehaceres que les fueron encomendados. Ahora se guían desde un manual, un manual donde se explica cómo ser un buen miembro de la sociedad japonesa desde su papel como mujer y así acatar los modales adecuados de la vida adulta. El manual busca centrarse en la manera en que la mujer, desde el punto de vista tradicional japonés, sea elegante, pura y hermosa, que pueda asemejarse lo más posible a una de las diosas de las tradiciones del mito antiguo. Los rasgos de belleza que se han colocado para el físico de la mujer siguen vigentes en la actualidad, el cabello negro, largo y maquillaje ligero es una figura común entre las mujeres, los recuerdos de las diosas se mantienen presentes. La mujer japonesa, en su día a día, ya sea a través de manuales, de programas o videos en redes sociales basados en ellos o la educación de las madres, sigue en silencio el camino que *Yamato Nadeshiko* trazó en el pasado, así en su vida, así con su familia y su pareja, siempre elegante, con tacto, benevolencia y belleza.

## Conclusiones

El mito cumple con una función social, rige las formas de comportamiento y la cotidianidad dentro de una sociedad. El mito ha fungido como una parte importante dentro de la cultura japonesa para la creación de la identidad como nación, así como ha ido creando la identidad de sus mujeres a través de los mitos sus diosas.

Las diosas japonesas en el mito poseen un objeto sagrado, un objeto que las acerca a lo celestial, una *hierofanía*, palabra expuesta por Eliade como “la manifestación de algo «completamente diferente», de una realidad que no pertenece a nuestro mundo, en objetos que forman parte

<sup>22</sup> Traducción propia de: 自宅にお客様を迎えるとき。

<sup>23</sup> Traducción propia de: Only two of the 16 mothers- both relatively well-educated women who had daughters as well as sons- did not think that girls should be steered in the direction of homemaking.



integrante de nuestro mundo «natural», «profano» (Eliade, 1981: 10), sin embargo, estas diosas llegan a tierras mortales y este objeto sagrado, esta *hierofanía*, es robada, han robado “el chal celestial”, de modo que las diosas pierden aquello sagrado que las caracterizaba y las ha vuelto mortales, se han humanizado. La mujer japonesa queda humanizada a través de la pérdida del chal, deja de tener ese ente celestial que la caracterizaba y se genera en ella esta identidad mortal, humanizada y caracterizada por las diferentes tareas que se le han venido generando a través de los relatos, de los mitos.

De boca en boca se transmitieron las historias de sus diosas, sus relatos antiguos estaban impregnados de misticismo, y fueron transformándolos en un manual inicial que fue el *Kokutai*. Su mito es un relato, es esta composición “que signifique y/o resignifique esa experiencia” (Pimentel, 2005: 7), la experiencia de las diosas que ha venido generando el universo diegético femenino japonés, este universo caracterizado por sus “demarcaciones temporales, espacios, objetos” (Pimentel, 2005: 11), este universo diegético femenino japonés se compone de todos los elementos que se han venido estableciendo desde sus mitos, donde las mujeres pasaron de ser diosas a ser mortales antes de la desaparición de su chal.

Con el paso del tiempo el mito, esta historia sagrada, comenzó a transformarse en lo profano a través del manual de Iwashita y otros manuales como el de la madre en los cuales se acerca el conocimiento de los mitos a una tradición de modales adecuados para una mujer japonesa en la actualidad. Las japonesas hoy en día se mueven a través de aquello señalado como lo femenino de acuerdo con el manual. La intención del manual, entonces, recae en un formar a las mujeres japonesas desde aquellos parámetros que se habían establecido como adecuados para las japonesas desde las antiguas tradiciones del mito. La japonesa perdió su chal, su ser celestial, así la mujer mortal no se acerca a los mitos para regirse, sino que se acerca a textos como el Iwashita para trazarse el camino que debe seguir para actuar de manera adecuada, de manera que pueda ser considerada una japonesa “auténtica” y correcta frente a su sociedad.

Ahora, las historias sagradas continúan en el mundo a través del manual, las mujeres japonesas ya no dirigen su mirada hacia el mito para trazar sus caminos que las vuelva esta *yamato nadeshiko* que han estado buscando, sino que la gente, las mujeres japonesas lo buscan ahora en sus manuales en un estante de una librería. Es esta unión entre lo sagrado y lo profano ha creado el sentido humano de ser japonesa.

## Bibliografía

- Alonso, L. (2010) La influencia del confucionismo en la discriminación de la mujer japonesa. *Revista KOKORO*. (2) pp. 2-13.
- Anónimo (1982) *Cuentos y leyendas japoneses*. Editor digital Titivillus.
- Barthes, R. (1981) *Mitologías*. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Barthes, R., Greimas, A. Bremond, C., Gritti, J. Morin, V., Metz, C., Todorov, T., Genette, G. (1970) *Análisis estructural del relato*. Editorial Tiempo Contemporáneo. Argentina.
- Benedict, R. (2006) *El crisantemo y la espada. Patrones de la cultura japonesa*. Alianza Editorial. España.
- Calvo, G. y Blas, L. (2016) *Cultura y feminidad de Japón. Una perspectiva de género a través de las obras de Yasunari Kawabata*. (Tesis de pregrado). Universitat Jaume I. España.
- Campbell, J. (1988) *El poder del mito*. EMECÉ Editores. Barcelona.
- Dumézil, G. (2016) *Mito y Epopeya I. La ideología de las tres funciones en las epopeyas de los pueblos indoeuropeos*. Fondo de Cultura Económica. México.

- Falero, A. (2007) *La mitología como fuente del imaginario japonés: Leyenda y arquetipos culturales*. Fernández, M./Martínez, J./Garcés, /Terrón, L. (eds.) Provincial de Soria.
- Gutiérrez, E. (11 de junio del 2017) La mujer ideal: Yamato Nadeshiko. *Insolente. Revista de entretenimiento y estilo de vida*. Recuperado de: insolenterevista.com
- Iwashita, N. (2018) *Otona no yosei no utsukushii manaa*. Seibido Shupan. Japón.
- Japanese Statidistic Yearbook (2019) *Chapter 26. Culture*. Disponible en: <https://www.stat.go.jp>
- Kasamatsu, E. (18 de enero del 2017) La importancia de Yamato Danshi y el Yamato Nadeshiko. *Descubra a los Nikkei*. Recuperado de: <http://www.discovernikkei.org>
- Kuroda, T. (1981) Shinto in the History of Japanese Religion. *Journal of Japanese Studies*. 7(1) pp. 1-21
- Lanzaco, F. (2008) *Religión y Espiritualidad en la sociedad japonesa contemporánea*. Prensas Universitarias de Zaragoza. Zaragoza.
- Nora (26 de julio del 2011) *Una leyenda del árbol del sakura – 桜の木の伝説 (sakura no ki no densetsu)*. Recuperado de: <http://unajaponesaenjapon.com/>
- Okono Komachi (19 de febrero del 2018) Recuperado de: <http://revistalasilla.blogspot.com>
- Osawa, K. (2019) The “Silent Majority” Speaks Out: Conservative Women Defending Convention. *Beyond the Gender Gap in Japan*. Editor Gill Steel. University Michigan Presss.
- Padilla Fornieles, A. (2017) Seito, las Medias Azules del feminismo japonés. *Le Miau Noir. El Ronroneo de la Cultura*. Recuperado de: <https://www.lemiau noir.com/seito-feminismo-japones/>
- Propp, V., Mélétski, E. (1974) *La morfología del cuento*. Editorial Fundamentos, segunda Edición.
- Suzuki, D. (1959) *Zen and Japanese Culture*. Bollingen Foundation Inc. New York.
- Tessa, M. S. (1998) *Cultura, etnicidad y globalización. La experiencia japonesa*. Siglo XXI. México.
- Turner, V. (1988) *El proceso ritual. Estructura y Antiestructura*. Ed. Taurus. España.